

PUTREFACCIÓN QUE EVOLUCIONA



■ Piezas que forman parte de la exposición Se Pudre, Se Purifica y Se Transforma, de Manuel Rodríguez Gil.

@culturamural

mural.com.mx/cultura

CULTURA

SÁBADO 13 / SEP. / 2025 / cultura@mural.com.mx

Cristina Pacheco, entrañable escritora y cronista mexicana, habría cumplido hoy 84 años; falleció en 2023.



Florencia Guillén Artista

“Casi todos mis intereses desde estudiante tenían que ver con territorio y con personas”.

Inaugura la exposición ‘La gravedad del Musgo’

TERRITORIO QUE ES IDENTIDAD

Florencia Guillén revisita dieciséis años de trabajo en el Museo Cabañas

REBECA PÉREZ VEGA

Las cicatrices que deja el territorio y la manera en que se entrelazan con la historia y con la propia identidad, han sido algunos de los motores de la práctica artística de Florencia Guillén. Su obra no sólo advierte sobre los efectos del poder en los cuerpos de agua y los cuerpos sociales, también construye puentes entre filosofía, ciencia, distintos movimientos sociales, disidencias y resistencias en torno a la identidad, el territorio y las luchas feministas. Desde ese cruce, y siempre con la intención de trabajar con otros, Guillén convierte el arte en un lenguaje relacional que abre preguntas sobre memoria, identidad y formas colectivas de futuro. Ese recorrido, que ya suma más de tres lustros, se despliega en la exposición “La Gravedad del Musgo”, bajo la curaduría de Lorena Peña Brito, que se inaugura este sábado en el Museo Cabañas. “Lorena me invitó a inicios de este año, ya habíamos trabajado juntas en otro proyecto pero aquí hizo una revisión muy amplia de mi obra, desde que yo era estudiante. Es una especie de corte de caja, no de media carre-

Agéndelo

“La Gravedad del Musgo” se inaugura este sábado 13 de septiembre a las 11:00 horas en el Museo Cabañas (Cabañas 8, frente a la Plaza Tapatía). La exposición permanecerá abierta

hasta diciembre e incluirá actividades paralelas entre ellas charlas con Un Salto de Vida, encuentros sobre cine, conversaciones sobre textiles y fotografías.

ra, pero sí de ciertos hitos y metodologías que he usado estos 16 años”, explica Guillén. El punto de partida de esta historia fue el río San Juan de Dios, que la artista redescubrió en 2010 a través de las ruinas del Puente de las Damas, construido a finales del siglo 18 en Guadalajara. A partir de ahí, se abrió una veta de trabajo que conecta cuerpos de agua con cuerpos sociales, y que ha sostenido su práctica en una suerte de cartografía crítica del occidente del país que se ha traducido en piezas de video, sonido, dibujo, textil e instalación. “Mi metodología ha sido salir, filmar, caminar, conocer gente. Me gusta pensar que mi obra es mediadora de voces y ecos que admiro, porque hay personas que saben tanto, que han resistido tanto, y yo busco abrir otro canal de entendimiento desde las artes”, resalta. Uno de los trabajos más antiguos de la exposición surge de una residencia artística que hizo

2007 con un nómada mongol a lo largo del Transiberiano, una reconocida red ferroviaria que cruza Rusia. La pieza comenzó como un video, pero terminó en dibujos y fotogramas. “Fue un fracaso, pero me enseñó que el arte también es aprender a medir qué tan lejos puedes crear vínculos reales cuando el pretexto es una pieza artística. A partir de ahí entendí que necesitaba relaciones más largas, más cómodas, como la que ahora tengo con el Un Salto de Vida en Juanacatlán”, recuerda la artista, quien ha trabajado con ese colectivo para exponer la contaminación del cuerpo de agua que cruza ese municipio y los efectos dañinos que ha causado a la población. En el otro extremo de la muestra, se encuentra su proyecto más reciente: Futuros Videntes, Alma de Tezontle, realizado en colaboración con Sergio Palomino y Edgar Mondragón. En él, Guillén filmó una piedra de tezontle —símbolo femenino en la cosmovisión wixárika— con un

brazo robótico y la dotó de voz a través de un modelo de inteligencia artificial entrenado con textos ecofeministas y de ecocrítica. “Le puedes preguntar a la piedra sobre el río Santiago, y te responde en clave poética. Es un personaje más dentro de estos retratos vivos de mujeres que luchan por el territorio”, detalla la artista. La revisión incluye también los gobelinos que Guillén ha desarrollado en colaboración con el Taller Mexicano de Gobelinos. En uno de ellos, el humo que emana de un volcán dialoga con esculturas de papel vibrantes, mientras que en otro se condensan símbolos textiles que evocan la resistencia femenina en distintos momentos históricos. El trabajo de Guillén nunca ha sido solitario. Ha tejido complicidades con activistas, académicos y comunidades en resistencia. “Siempre me ha gustado el trabajo en campo: escuchar, platicar, documentar. La parte de la exposición es la que más me asusta, porque ahí la obra ya no es mía, se enfrenta al mundo. Pero lo que más me deja este recorrido es recordar las colaboraciones, la certeza de que hay esperanza porque existen personas que siguen luchando, aunque estemos viviendo tiempos de devastación y guerras”, concluye la artista que ha expuesto su trabajo en galerías y museos de México, América Latina, Asia y Europa.



Llega a Sala Silenciosa la obra de Manuel Rodríguez Gil, una metáfora de la transformación

REBECA PÉREZ VEGA

En medio del espacio de la Sala Silenciosa, las imágenes de Manuel Rodríguez Gil parecen respirar. Sus 27 obras —entre acuarelas y óleos— no se limitan a representar formas, sino que evocan procesos: la descomposición, la renovación, la energía que circula sin descanso entre lo vivo y lo muerto. La exposición “Se Pudre, Se Purifica y Se Transforma”, que abrió este miércoles en la galería Sala Silenciosa, el artista propone un viaje a lo invisible. Rodríguez Gil, pintor y grabador nacido en 1992, concibe cada trazo como parte de una danza en la que conviven la oscuridad que incuba y la luz que revela. En su universo visual, la tierra no es solo territorio: es origen, memoria y destino. Las piezas muestran un juego constante entre lo delicado y lo inquietante. Hay cuerpos y fragmentos que emergen desde atmósferas turbias, símbolos que remiten a lo prehispánico y gestos pictóricos que insisten en la tensión de los ciclos naturales. El resultado es un lenguaje visual en el que lo ancestral y lo contemporáneo se encuentran sin jerarquías, como si el tiempo se disolviera para mostrar que todo ha sido tantas cosas,

y todo está en todas partes. En el texto de sala, Isabel Hion describe la obra como “una alegoría a esos intercambios eternos donde los elementos pasan por tantos estados de cambio que llega un punto en que se borra la división entre las cosas”. En cada pieza de esta exposición se asoman visiones que, para su autor, muestran procesos que no se pueden explicar, pero que expiden la impronta de su energía primigenia, con la promesa de que eso baste para crear una conexión real entre la representación y el observador. Detrás del mito de la luz que origina la vida y el mundo está la inevitable penumbra, donde todo reposa antes de lo visible”, resalta Hion. Es precisamente esa sensación la que domina la sala: un territorio donde los límites se desdibujan, donde lo sólido parece líquido y lo muerto, fértil. Rodríguez Gil, ganador del Premio Jorge Martínez en 2017 y con obra presente en colecciones de México, Europa y Estados Unidos, reafirma su interés en los símbolos y los procesos ocultos de la creación. La exhibición estará disponible hasta el 15 de noviembre en el espacio que se ubica en López Cotilla 814.

INTERVIENEN MAL FINCA DE BARRAGÁN

REBECA PÉREZ VEGA

La finca ubicada en Avenida La Paz 1887, obra temprana del arquitecto Luis Barragán y catalogada como de valor artístico relevante dentro del Inventario Estatal del Patrimonio Cultural, se encuentra bajo clausura tras detectarse intervenciones no permitidas en su estructura. El inmueble, encargado en 1929 por Emiliano Robles León al arquitecto tapatío, único mexicano en ganar el Premio Pritzker, recibió en mayo de 2025 autorización de la Secretaría de Cultura de Jalisco (SCJ) para realizar obras de mantenimiento. Sin embargo, durante los trabajos los propietarios reportaron daños estructurales y ejecutaron modificaciones que no estaban previstas en el dictamen inicial. Ante esta situación, la Dirección de Patrimonio Cultural de la SCJ pidió al Ayuntamiento de Guadalajara que clausurara la obra en junio y solicitó al propietario el expediente técnico necesario para evaluar

una intervención mayor. Hasta ahora, la dependencia sigue a la espera de la entrega de ese requisito. En una ficha informativa, la SCJ explica que, debido al riesgo de colapso por lluvias, se autorizó el retiro parcial de sellos de clausura para permitir un acceso momentáneo y proteger la estructura. “Dada la relevancia de la casa por tratarse de un inmueble de Luis Barragán y para evitar un colapso por lluvia, la Dirección de Patrimonio solicitó el retiro parcial de los sellos y permitirá el acceso momentáneo para proteger la estructura. “A la par se está llevando a cabo el trámite correspondiente para obtener la licencia de construcción y que el proyecto avance adecuadamente. Desde la Dirección se ha brindado tanto al propietario como al encargado del proyecto, para garantizar una actitud responsable en los trabajos realizados”, expresa la SCJ por escrito.



■ En la finca ubicada en Avenida La Paz 1887, que es obra de Luis Barragán, se colocaron sellos de Clausura.